

SARA GUTIÉRREZ CABALLERO

CAMBIO DE ESTACIÓN



COLECCIÓN DE POESÍA

LIBROS CANTO Y CUENTO

CAMBIO DE ESTACIÓN

SIEMPRE quise llegar a esos lugares
donde el invierno apenas insinúa
sus tonos apagados sobre un mapa
que nunca he de pisar.

Saqué billetes
a un paisaje remoto, a alguna isla
ensimismada y breve como un soplo
y a ciudades lluviosas sin saberlo.

Ahora me basta un tren de cercanías
para cumplir de sobra mi destino.

Y el humo, mientras cambio de estación,
va dejando su aroma escrito en los andenes,
mi vida, en estos versos.

BOTÁNICA

EN el lugar que vivo se llama “malacara”.

Cuenta con otros nombres acaso más alegres
como “jazmín del cabo”, “celestina”, “embeleso”.

En los libros de ciencias la nombran con el frío,
ilustrado y solemne “plumbago auriculata”.

En el jardín sin sombra de casa de mis padres
trepa por las paredes como un bravo alpinista.

Yo la he visto crecer a través de los años,
replegarse en invierno, echar raíces,
reflejar mi tristeza
en el frágil celeste que ilumina sus hojas.

SOBRE GUSTOS...

ME gustan los poemas sin rodeos
de Miguel d'Ors, las rosas amarillas,
unos ojos repletos de esperanza,
el salitre, Chopin, la bergamota
que olí por vez primera en Positano
cuando el mundo era nuestro y no paraba
de mentirnos después a cada instante.

Me gustan el crujido de la seda,
los viernes, la liturgia, las terrazas.

Me gusta
que alguna vez me quieran como soy.

UN REGALO DE MILOSZ

AMANECIÓ por fin casi radiante.
Se disipó la niebla temprano esa mañana
mientras yo componía versos en el jardín.
Un colibrí detuvo su plumaje violeta
sobre el pequeño bosque de jazmines abiertos.
No había nada en el mundo que ansiara en ese instante
ni nadie a quien apenas quisiera parecerme.
Olvidé la nostalgia, las sombras, las heridas.
No me pesaba ser quien ahora sigo siendo.
En mi cuerpo de entonces ni rastro de dolor.

Al levantarme vi en el horizonte
el mar azul y algunas velas blancas.